

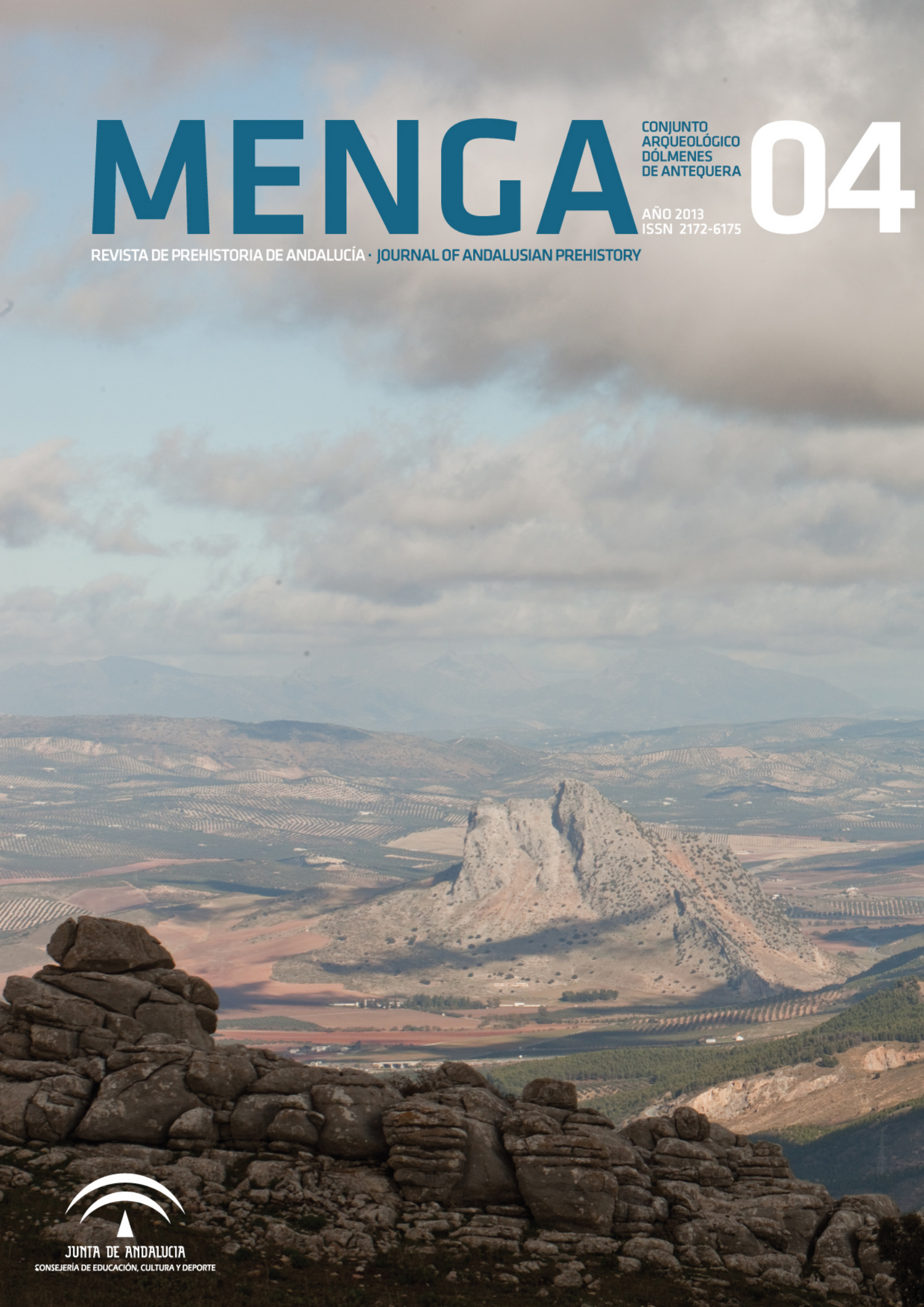
MENGA

CONJUNTO
ARQUEOLÓGICO
DÓLMENES
DE ANTEQUERA

AÑO 2013
ISSN 2172-6175

04

REVISTA DE PREHISTORIA DE ANDALUCÍA · JOURNAL OF ANDALUSIAN PREHISTORY



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE

MENGA 04

REVISTA DE PREHISTORIA DE ANDALUCÍA
JOURNAL OF ANDALUSIAN PREHISTORY

Publicación anual
Año 3 // Número 04 // 2013

JUNTA DE ANDALUCÍA. CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE
Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera

ISSN 2172-6175
Depósito Legal: SE 8812-2011
Distribución nacional e internacional: 200 ejemplares

Menga es una publicación anual del Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera [Consejería de Educación, Cultura y Deporte de la Junta de Andalucía]. Su objetivo es la difusión internacional de trabajos de investigación científicos de calidad relativos a la Prehistoria de Andalucía.

Menga se organiza en cuatro secciones: Dossier, Estudios, Crónica y Reseñas. La sección de Dossier aborda de forma monográfica un tema de investigación de actualidad. La segunda sección tiene un propósito más general y está integrada por trabajos de temática más heterogénea. La tercera sección denominada como Crónica recogerá las actuaciones realizadas por el Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera en la anualidad anterior. La última sección incluye reseñas de libros y otros eventos (tales como exposiciones científicas, seminarios, congresos, etc.).

Menga está abierta a trabajos inéditos y no presentados para publicación en otras revistas. Todos los manuscritos originales recibidos serán sometidos a un proceso de evaluación externa y anónima por pares como paso previo a su aceptación para publicación. Excepcionalmente, el Consejo Editorial podrá aceptar la publicación de traducciones al castellano y al inglés de trabajos ya publicados por causa de su interés y/o por la dificultad de acceso a sus contenidos.

Menga is a yearly journal published by the Dolmens of Antequera Archaeological Site (the Andalusian Regional Government Ministry of Education, Culture and Sport). Its aim is the international dissemination of quality scientific research into Andalusian Prehistory.

Menga is organised into four sections: Dossier, Studies, Chronicle and Reviews. The Dossier section is monographic in nature and deals with current research topics. The Studies section has a more general scope and includes papers of a more heterogeneous nature. The Chronicle section presents the activities undertaken by the Dolmens of Antequera Archaeological Site in the previous year. The last section includes reviews of books and events such as scientific exhibitions, conferences, workshops, etc.

Menga is open to original and unpublished papers that have not been submitted for publication to other journals. All original manuscripts will be submitted to an external and anonymous peer-review process before being accepted for publication. In exceptional cases, the editorial board will consider the publication of Spanish and English translations of already published papers on the basis of their interest and/or the difficulty of access to their content.

Figurilla antropomorfa procedente de Marroquíes Bajos (Jaén).
Foto: Miguel A. Blanco de la Rubia



MENGA 04

REVISTA DE PREHISTORIA DE ANDALUCÍA
JOURNAL OF ANDALUSIAN PREHISTORY

Publicación anual
Año 3 // Número 04 // 2013



ÍNDICE

07 EDITORIAL

12 DOSSIER: ENTRE DOS AGUAS. TRADICIÓN E INNOVACIÓN EN LAS SOCIEDADES NEOLÍTICAS DE ANDALUCÍA

Coordinado por Dimas Martín Socas y M^a Dolores Camalich Massieu

- 15 ... Y llegaron los agricultores: agricultura y recolección en el occidente del Mediterráneo
Leonor Peña-Chocarro, Guillem Pérez Jordà, Jacob Morales Mateos y Juan Carlos Vera Rodríguez
- 35 Comunidades campesinas, pastoras y artesanas. Traceología de los procesos de trabajo durante el Neolítico andaluz
Amelia C. Rodríguez-Rodríguez, Juan Francisco Gibaja Bao, Unai Perales Barrón e Ignacio Clemente Conte
- 53 Una perspectiva mediterránea sobre el proceso de neolitización. Los datos de la cueva de Nerja en el contexto de Andalucía (España)
Joan Emili Aura Tortosa, Jesús F. Jordá Pardo, Pablo García Borja, Oreto García Puchol, Ernestina Badal García, Manuel Pérez Ripoll, Guillem Pérez Jordà, Josep Ll. Pascual Benito, Yolanda Carrión Marco y Juan V. Morales Pérez
- 79 Las sociedades tribales neolíticas en la zona litoral e interior de Cádiz. Continuidad poblacional y proceso histórico
José Ramos Muñoz, Eduardo Vijande Vila, Juan Jesús Cantillo Duarte, Manuela Pérez Rodríguez, Salvador Domínguez-Bella y José María Gutiérrez López
- 103 Los inicios de Neolítico en Andalucía. Entre la tradición y la innovación
María Dolores Camalich Massieu y Dimas Martín Socas

130 ESTUDIOS

- 133 Enrique Romero de Torres y el catálogo monumental de Jaén
Alberto Sánchez Vizcaíno, Juan Pedro Bellón Ruiz y Arturo Ruiz Rodríguez
- 149 Estructura territorial y estado en la cultura argárica
Borja Legarra Herrero
- 173 Bronze Age Bone and Antler Working: the Osseous Assemblage from Motilla del Azuer (Daimiel, Ciudad Real, Spain)
Manuel Altamirano García
- 187 Rock Art and Digital Technologies: the Application of Reflectance Transformation Imaging (RTI) and 3D Laser Scanning to the Study of Late Bronze Age Iberian Stelae
Marta Díaz-Guardamino y David Wheatley



204 CRÓNICA

- 204 **Memoria del Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera 2012**
María del Carmen Andújar Gallego y Bartolomé Ruiz González
- 217 **Sistematización e informatización del inventario de yacimientos arqueológicos de Tierras de Antequera: la base de datos ARCA**
María del Carmen Moreno Escobar y Leonardo García Sanjuán
- 235 **Nuevas dataciones radiométricas del dolmen de Viera (Antequera, Málaga). La Colección Gómez-Moreno**
Gonzalo Aranda Jiménez, Leonardo García Sanjuán, Águeda Lozano Medina y Manuel Eleazar Costa Caramé
- 251 **Secuencias de arquitecturas y símbolos en el dolmen de Viera (Antequera, Málaga, España)**
Primitiva Bueno Ramírez, Rodrigo de Balbín Behrmann, Rosa Barroso Bermejo, Fernando Carrera Ramírez y Carlos Ayora Ibáñez

268 RECENSIONES

- 268 **Mariano Ayarzagüena Sanz**
Ricardo Olmos, Trinidad Tortosa y Juan Pedro Bellón (eds.): *Repensar la Escuela del CSIC en Roma. Cien años de memoria*, 2010
- 271 **Juan Manuel Jiménez Arenas**
José Ramos Muñoz: *El Estrecho de Gibraltar como puente para las sociedades prehistóricas*, 2012
- 275 **Ramón Fábregas Valcarce**
José Antonio Linares Catela: *Territorios, paisajes y arquitecturas megalíticas. Guía del megalitismo en la provincia de Huelva*, 2011

277 NOTICIAS

MENGA 04

REVISTA DE PREHISTORIA DE ANDALUCÍA
JOURNAL OF ANDALUSIAN PREHISTORY

Publicación anual
Año 3 // Número 04 // 2013

DIRECTOR/DIRECTOR

Bartolomé Ruiz González (Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera)

EDITORES/EDITORS

Gonzalo Aranda Jiménez (Universidad de Granada)
Leonardo García Sanjuán (Universidad de Sevilla)

COORDINADOR DE RECENSIONES/REVIEWS COORDINATOR

José Enrique Márquez Romero (Universidad de Málaga)

SECRETARIA TÉCNICA/TECHNICAL SECRETARY

María del Carmen Andújar Gallego (Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera)
Victoria Eugenia Pérez Nebreda (Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera)

CONSEJO EDITORIAL/EDITORIAL BOARD

Gonzalo Aranda Jiménez (Universidad de Granada)
María Dolores Camalich Massieu (Universidad de La Laguna)
Eduardo García Alfonso (Consejería de Educación, Cultura y Deporte de la Junta de Andalucía)
Leonardo García Sanjuán (Universidad de Sevilla)
Francisca Hornos Mata (Museo de Jaén)
Víctor Jiménez Jaimez (Universidad de Southampton)
José Enrique Márquez Romero (Universidad de Málaga)
Dimas Martín Socas (Universidad de La Laguna)
Ana Dolores Navarro Ortega (Museo Arqueológico de Sevilla)
Bartolomé Ruiz González (Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera)
Arturo Ruiz Rodríguez (Universidad de Jaén)
Carlos Odriozola Lloret (Universidad de Sevilla)
María Oliva Rodríguez Ariza (Universidad de Jaén)
Margarita Sánchez Romero (Universidad de Granada)

CONSEJO ASESOR/ADVISORY BOARD

Xavier Aquilué Abadías (Museu d'Arqueologia de Catalunya)
Ana Margarida Arruda (Universidade de Lisboa)
Rodrigo de Balbín Behrmann (Universidad de Alcalá de Henares)
Juan Antonio Barceló Álvarez (Universitat Autònoma de Barcelona)
María Belén Deamos (Universidad de Sevilla)
Juan Pedro Bellón Ruiz (Universidad de Jaén)
Joan Bernabeu Aubán (Universitat de València)
Massimo Botto (Consiglio Nazionale delle Ricerche, Roma)
Primitiva Bueno Ramírez (Universidad de Alcalá de Henares)
Jane E. Buikstra (Arizona State University)
Teresa Chapa Brunet (Universidad Complutense de Madrid)
Robert Chapman (University of Reading)

Miguel Cortés Sánchez (Universidad de Sevilla)
Felipe Criado Boado (Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Santiago de Compostela)
José Antonio Esquivel Guerrero (Universidad de Granada)
Silvia Fernández Cacho (Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico)
Román Fernández-Baca Casares (Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico)
Alfredo González Ruibal (Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Santiago de Compostela)
Almudena Hernando Gonzalo (Universidad Complutense de Madrid)
Isabel Izquierdo Peraile (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de España)
Sylvia Jiménez-Brobeil (Universidad de Granada)
Michael Kunst (Deutsches Archäologisches Institut, Madrid)
Katina Lillios (University of Iowa)
José Luis López Castro (Universidad de Almería)
Martí Mas Cornellà (Universidad Nacional de Educación a Distancia)
Fernando Molina González (Universidad de Granada)
Ignacio Montero Ruiz (Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid)
Arturo Morales Muñoz (Universidad Autónoma de Madrid)
María Morente del Monte (Museo de Málaga)
Leonor Peña Chocarro (Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma. CSIC)
Raquel Piqué Huerta (Universitat Autònoma de Barcelona)
José Ramos Muñoz (Universidad de Cádiz)
Charlotte Roberts (University of Durham)
Ignacio Rodríguez Temiño (Conjunto Arqueológico de Carmona)
Robert Sala Ramos (Universitat Rovira i Virgili)
Alberto Sánchez Vizcaíno (Universidad de Jaén)
Stephanie Thiebault (Centre Nationale de Recherche Scientifique, París)
Ignacio de la Torre Sáinz (Institute of Archaeology, University College London)
Juan Manuel Vicent García (Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid)
David Wheatley (University of Southampton)
Joao Zilhão (Universitat de Barcelona)

EDICIÓN/PUBLISHED BY

JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Educación, Cultura y Deporte

PRODUCCIÓN/PRODUCTION

Agencia Andaluza de Instituciones Culturales
Gerencia de Instituciones Patrimoniales
Manuela Pliego Sánchez
Eva González Lezcano
Carmen Fernández Montenegro

DISEÑO/DESIGN

Carmen Jiménez del Rosal

MAQUETACIÓN/COMPOSITION

Francisco José Romero Romero (Agencia Andaluza de Instituciones Culturales)

IMPRESIÓN/PRINTING

Docuimpresión

LUGAR DE EDICIÓN/PUBLISHED IN

Sevilla

FOTOGRAFÍAS/PHOTOGRAPHS

Portada/Front cover: Vista de la Peña de los Enamorados y de la Vega de Antequera desde El Torcal (Foto: Javier Pérez González. © JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Educación, Cultura y Deporte) / General view of Peña de los Enamorados and Vega de Antequera (Photo: Javier Pérez González. Andalusian Government, Ministry of Education, Culture and Sport).

INSTITUCIONES COLABORADORAS/SUPPORTING ENTITIES

Instituto Universitario de Investigación en Arqueología Ibérica (Universidad de Jaén).

Grupo de Investigación: ATLAS (HUM-694) (Universidad de Sevilla).

Grupo de Investigación: GEA. Cultura material e identidad social en la Prehistoria Reciente en el sur de la Península Ibérica (HUM-065) (Universidad de Granada).

Grupo de Investigación: PERUMA. Prehistoric Enclosures Research (Universidad de Málaga).

Grupo de Investigación de las sociedades de la Prehistoria Reciente de Andalucía y el Algarve (GISPRAYA) (Universidad de La Laguna).

ISSN 2172-6175

Depósito legal: SE 8812-2011



Salvo que se indique lo contrario, esta obra está bajo una licencia Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported Creative Commons. Usted es libre de copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra bajo las condiciones siguientes:

- Reconocimiento. Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciadore.
- No comercial. No puede utilizar esta obra para fines comerciales.
- Sin obras derivadas. No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.

Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claro los términos de la licencia de esta obra. Alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor. Los derechos derivados de usos legítimos u otras limitaciones reconocidas por ley no se ven afectados por lo anterior. La licencia completa está disponible en:

<http://creativecommons.org/licenses/by-ncnd/3.0/>

Unless stated otherwise, this work is licensed under an Attribution-NonCommercial-NoDerivs 3.0 Unported Creative Commons. You are free to share, copy, distribute and transmit the work under the following conditions:

- Attribution. You must attribute the work in the manner specified by the author or licensor.
- Noncommercial. You may not use this work for commercial purposes.
- No Derivative Works. You may not alter, transform, or build upon this work.

For any reuse or distribution, you must make clear to others the licence terms of this work. Any of the above conditions can be waived if you get permission from the copyright holder. Where the work or any of its elements is in the public domain under applicable law, that status is in no way affected by the licence. The complete licence can be seen in the following web page: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/>

COMUNIDADES CAMPESINAS, PASTORAS Y ARTESANAS. TRACEOLOGÍA DE LOS PROCESOS DE TRABAJO DURANTE EL NEOLÍTICO ANDALUZ

Amelia C. Rodríguez-Rodríguez¹, Juan Francisco Gibaja Bao², Unai Perales Barrón³ e Ignacio Clemente Conte²

Resumen:

En este trabajo se presentan los resultados de veinte años de análisis funcionales efectuados sobre materiales líticos tallados del Neolítico, procedentes de diversos yacimientos andaluces. Los datos se ofrecen con una perspectiva diacrónica, individualizando dos periodos: Neolítico Antiguo y Reciente. Con independencia de su situación geográfica y de la naturaleza específica de cada asentamiento, destaca la relativa homogeneidad de las actividades que se documentan en el periodo más antiguo, centradas fundamentalmente en la explotación de los recursos de origen animal, quizá por la importancia de las prácticas ganaderas. En la siguiente etapa se observa una mayor diversificación de los procesos de trabajo representados en las huellas de uso, así como la especialización de algunos sitios en ciertas actividades.

Palabras clave: Neolítico, Andalucía, Análisis Funcional.

COMMUNITIES OF FARMERS, SHEPHERDS AND ARTISANS. USE-WEAR ANALYSIS OF THE WORKING PROCESSES IN ANDALUSIAN NEOLITHIC

Abstract:

In this paper we present the results of twenty years of functional analysis carried out on lithic industries from Neolithic Andalusian sites. Data are presented from a diachronical perspective, individualizing two periods: Ancient and Recent Neolithic. Independently of their geographical situation and the specific nature of each settlement, we must stress the relative homogeneity of the activities documented in the ancient period. They are especially oriented to the exploitation of animal resources, perhaps because of the importance of livestock practices. In the following period the use-wear analysis shows a wider diversification of the working processes, together with the specialization of some sites in certain activities.

Keywords: Neolithic, Andalusia, Use-wear Analysis.

¹ Grupo de investigación Tarha. Departamento de Ciencias Históricas. ULPGC, [arodriguez@ddch.ulpgc.es]

² CSIC-IME, Departamento de Arqueología y Antropología, [jfgibaja@imf.csic.es] [ignacio@imf.csic.es]

³ Departamento de Geografía, Prehistoria y Arqueología, Universidad del País Vasco (UPV-EHU) [perales.unai@gmail.com]

Recibido: 18/04/2013; Aceptado: 06/11/2013

1. INTRODUCCIÓN

El espacio geográfico que hoy ocupa Andalucía, compone un escenario lleno de contrastes donde todavía no existe una representación clara y unánime de cómo y quiénes protagonizaron los fenómenos inherentes a los procesos de neolitización y su posterior desarrollo a lo largo de tres milenios. En este volumen se podrán consultar muchos datos empíricos, interpretados desde posicionamientos teóricos diferentes, que intentan ilustrar esos procesos. El objetivo de nuestra aportación es presentar veinte años de estudios funcionales realizados en la región, intentando ofrecer una perspectiva diferente a otros trabajos de síntesis en los que también se ha tratado este tema.

En efecto, fue en 1994 cuando se publicaron las primeras aportaciones sobre Andalucía (González Urquijo *et al.*, 1994; Rodríguez-Rodríguez, 1994) y desde entonces se han abordado cuestiones de diverso calado y objetivos, que han determinado una notable asimetría en lo que se refiere a la disponibilidad de información según los territorios y la cronología específica. Así, la mayoría de los análisis traceológicos efectuados se han insertado en programas de investigación determinados por un marco cronológico muy concreto, el Neolítico Antiguo, y/o por unos procesos de trabajo también muy delimitados: las técnicas de recolección de los cereales (Ibáñez Estévez *et al.*, 2008; Gibaja Bao *et al.*, 2010). Por ello, en este caso se intentará ampliar la perspectiva diacrónica a todo el periodo, así como ilustrar mejor el conjunto de actividades documentadas en cada lugar. Se propone, por tanto, seguir el rastro de aquellos hombres y mujeres que cambiaron para siempre el paisaje andaluz con sus campos de cultivo, sus dehesas, sus poblados y sus cementerios, centrándonos en los procesos más directamente ligados al uso de las industrias líticas talladas, desde la captación y producción de recursos alimenticios al desarrollo de elaboradas artesanías, a través de las trazas que dejaron en algunos de esos instrumentos de trabajo.

La tarea es complicada, sobre todo porque contamos con conjuntos poco homogéneos y, por tanto, difíciles de comparar entre sí. Las razones de estas asimetrías ya se han comentado anteriormente (Gibaja Bao *et al.*, 2010) y pueden resumirse en tres tipos de circunstancias.

- A) Los estudios traceológicos han puesto en evidencia los problemas postdeposicionales propiciados por el tipo de sedimentos de una parte significativa de los yacimientos bajo estudio, sobre todo los situados al aire libre y en zonas litorales o próximas a cursos fluviales. Este detalle es especialmente significativo en Andalucía Occidental (yacimientos de La Esparragosa y La Mesa en la provincia de Cádiz), pero también se ha documentado en la zona Oriental (Cabecicos Negros en Almería y La Loma en Granada). El resultado es un alto número de posibles instrumentos líticos no analizables o con estigmas difíciles de interpretar, sobre todo aquellos ligados al trabajo de materias que se caracterizan por dejar huellas de uso poco desarrolladas. Las dificultades de observación también están ligadas a las novedades tecnológicas del periodo: el tratamiento térmico del sílex para mejorar sus prestaciones en los procesos de talla por presión. En efecto, las piezas tratadas presentan lustres intensos, cuyo brillo oculta en muchas ocasiones las huellas de uso menos desarrolladas, por lo que a veces sólo se puede afirmar que la pieza está usada pero sin poder determinar sobre qué (Rodríguez-Rodríguez, 2004, Clemente Conte y García Díaz, 2007; Gibaja Bao y Clemente Conte, 2010).
- B) Existen pocos yacimientos analizados con secuencias amplias, adscritas a varias de las fases propuestas para el Neolítico andaluz, lo que dificulta realizar un análisis diacrónico significativo. En este sentido, es cueva de El Toro (Málaga) el sitio que ofrece los datos más importantes, tanto desde el punto de vista cuantitativo, con un porcentaje de piezas analizadas aceptable, como por el marco temporal que ilustra, que abarca la mayoría del periodo que nos ocupa. En las cuevas de Los Murciélagos de Zuheros (Córdoba) y de Nerja (Málaga) también se han analizado materiales pertenecientes a tres conjuntos cronoculturales diferentes, aunque los del Neolítico más reciente suman menos ejemplares. Otros yacimientos como los poblados de Los Castillejos (Granada) y Cabecicos Negros (Almería) también han proporcionado un número significativo de piezas analizables, aunque todas son del Neolítico Antiguo-Medio (Rodríguez-Rodríguez *et al.*, 1996; Goñi Quinteiro *et al.*, 1999; Carvalho *et al.*, 2012).

C) Por último, destaca la circunstancia de que unos pocos sitios, adscritos al periodo del Neolítico Antiguo, sólo han sido objeto de un estudio selectivo de determinados morfotipos, sobre todo los elementos de hoz, caso de La Mesa (Cádiz) (Clemente Conte y García Díaz, 2007); Castillo de Doña Mencía (Córdoba) y Bajondillo (Málaga) (Gibaja Bao *et al.*, 2012) (Fig. 1).

Una cuestión igualmente importante, si se pretende ofrecer una visión diacrónica del conjunto de actividades productivas documentadas mediante los análisis traceológicos, es la definición de las diversas fases del Neolítico de esta región. La compartimentación clásica en tres periodos: Antiguo, Medio y Final, ha experimentado una profunda revisión en la última década, sobre todo gracias al incremento y mejor documentación estratigráfica de las dataciones (Gavilán Ceballos y Vera Rodríguez, 2001; Martínez *et al.*, 2009, Aura *et al.*, 2010; Aranda *et al.*, 2012). Como nuestro objetivo no es participar en ese debate, hemos considerado que es más certero presentar los datos subdivididos en dos grandes fases únicamente. Así, por una parte se considerarán los materiales datados en contextos antiguos (aproximadamente entre el 5400 y el 4000 cal ANE) y por otra los adscritos a un periodo más reciente (4000 al 3300 cal ANE).

2. EL NEOLÍTICO ANTIGUO

El estudio de cómo se produjo el proceso de neolitización en Andalucía ha centrado el interés de varios grupos de investigación, lo que se ha traducido en una mayor abundancia de datos para este periodo antiguo. Hay que resaltar, sin embargo, que existen pocas aportaciones sobre los momentos que precedieron a los fenómenos implicados en los cambios económicos, culturales y quizá poblacionales que entrañaron esos procesos. Así, son escasos los yacimientos mesolíticos que han sido investigados y, en consecuencia, tampoco son abundantes los datos funcionales derivados de alguna de esas intervenciones.

De hecho, sólo se ha publicado el estudio de las industrias líticas del yacimiento del Embarcadero del río Palmones (Clemente Conte y García Díaz, 2007). Se trata de un asentamiento al aire libre, emplazado en un contexto sedimentario de arenas, por lo que la mayor parte de las piezas no son apropiadas para el estudio funcional. Los resultados fueron pobres, ya que sólo se determinaron 36 filos como de uso posible, destacando la importancia del trabajo sobre madera, relacionado fundamentalmente con soportes con muescas. También se documentaron elementos de proyectil, elabora-

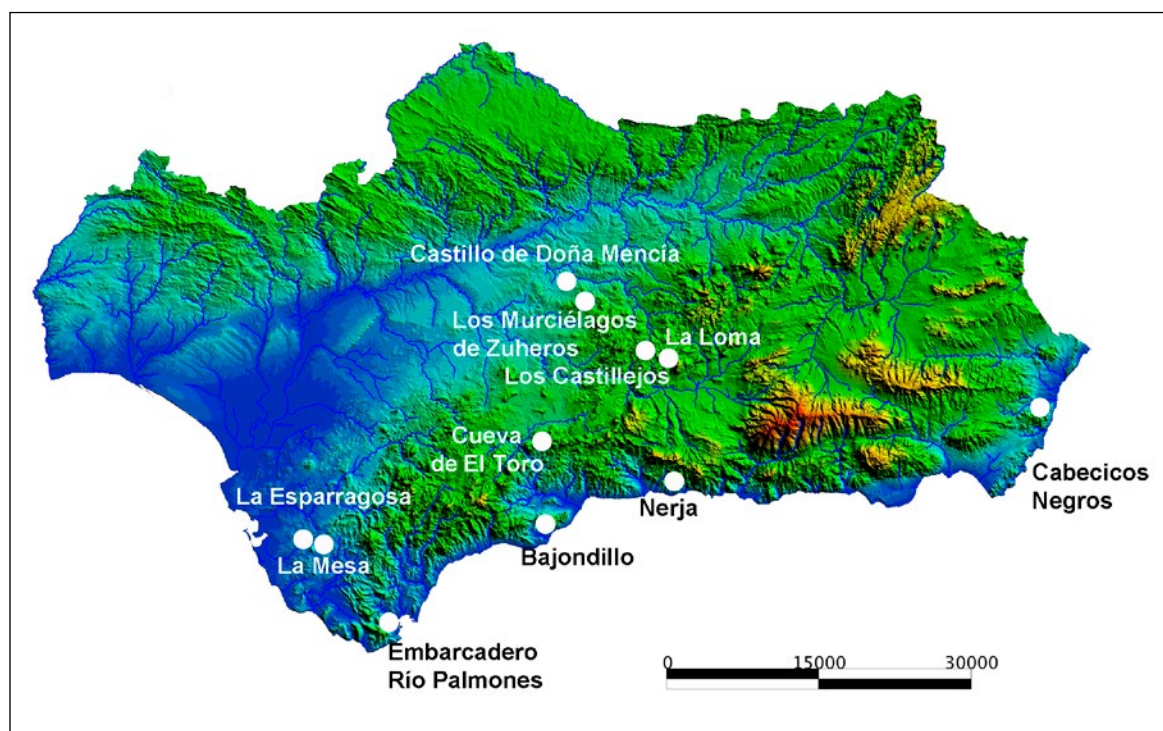


Fig. 1. Situación de los yacimientos mencionados en el texto.

dos sobre armaduras geométricas, mientras que el resto de actividades es casi testimonial. La asociación significativa entre las muescas y los trabajos de raspado de madera, vegetales o materias animales duras en este periodo, ya ha sido señalada recientemente para otros contextos mesolíticos de Francia, Norte de África y varias zonas peninsulares, sobre todo en el País Valenciano y la Cuenca del Ebro (Gassin *et al.*, en prensa).

Centrándonos ya en las secuencias adscritas al Neolítico Antiguo, debemos destacar varios yacimientos, todos situados en Andalucía Oriental, que se caracterizan por tener una ocupación dilatada en el tiempo, aunque con intervalos de abandono. La presentación que se realizará de cada uno de ellos será somera, ya que existen publicaciones específicas. Se centrará en la cantidad y tipo de instrumentos analizados y en los resultados obtenidos, para efectuar luego una discusión general.

La cueva de Los Murciélagos de Zuheros (Córdoba) es un yacimiento de larga ocupación, con unos niveles del Neolítico Antiguo muy ricos. Presenta unas condiciones estratigráficas difíciles, que han llevado a sus excavadores a proponer que no se trata de una zona de habitación, sino que se documentan otras actividades, sobre todo en torno a los hogares. El registro se ha dividido en tres conjuntos bien contextualizados desde el punto de vista cronológico, los dos primeros atribuidos al Neolítico Antiguo (Gavilán Ceballos y Vera Rodríguez, 2001, Carvalho *et al.*, 2012). Así, el conjunto A ha librado varias dataciones radiocarbónicas de las que aquí destacamos las realizadas sobre semillas de cebada y que arrojan una horquilla de ocupación entre el 5300 y el 5010 cal ANE. El conjunto B tiene una datación sobre semilla muy ajustada a la continuidad de la ocupación: 5010–4850 cal ANE. En ambos se observa una gran similitud cultural, aunque existe una mayor diversificación en la producción agrícola en el conjunto B. Por último, el conjunto C, fechado sobre carbones entre el 4450 y el 3600 cal ANE, pertenece a una fase posterior, peor identificada en razón de la escasez de las evidencias detectadas, pero perteneciente también al Neolítico. Por su datación, este conjunto C lo vamos a clasificar dentro de lo que consideramos reciente.

Este yacimiento, junto con cueva del Toro, constituye el primer ejemplo de aplicación de la traceo-

logía en Andalucía. Los trabajos pioneros de Jesús González Urquijo y Juan José Palauosé Ibáñez Estévez (González Urquijo *et al.*, 1994, 2000; Ibáñez Estévez y González Urquijo, 1996) sirvieron de preámbulo a un análisis más extenso realizado por uno de nosotros, en el que se han estudiado 166 soportes -63 del conjunto A, 75 del B y 29 del C- (Carvalho *et al.*, 2012).

En esta síntesis hemos unido los datos de los conjuntos A y B, ya que ambos estarían incluidos en la etapa antigua. Entre los dos se detectaron 66 piezas usadas, con 95 zonas útiles. De ellas la mayoría eran láminas o laminillas sin retocar, muchas con tratamiento térmico, que se usaron fundamentalmente en labores de carnicería (31), destacando también el alto porcentaje de piezas que cortaron materia no determinable (23). Sólo una lámina retocada se usó para el tratamiento de las carcasas animales. La piel es la segunda materia más representada, con 20 filos usados. En este caso, para cortar se emplearon láminas retocadas o no, mientras que para raspar se prefirió usar lascas retocadas. Las materias óseas están escasamente representadas en un fragmento de lámina retocada y una lámina que se usó por un lado sobre piel y por otro sobre hueso, en movimientos de raspado. Completa el panorama de explotación de recursos de origen animal la presencia de un geométrico usado como elemento de proyectil. Los soportes que sirvieron para transformar las materias vegetales son muy diversos, adaptados a cada tipo de acción. Lo más llamativo es que no se detecta el trabajo de la madera, sino que se trata de acciones sobre vegetales no leñosos (13), para cortar o raspar. De ellas sólo hay tres elementos de hoz, laminillas que debieron de insertarse de forma oblicua en el mango, aunque en un caso las huellas de uso no están lo suficientemente desarrolladas para poder afirmarlo.

En cueva de El Toro (Málaga) también se han realizado estudios traceológicos de toda la secuencia neolítica, e incluso calcolítica (Rodríguez-Rodríguez, 1994, 2004; Rodríguez-Rodríguez *et al.*, 1996). El equipo de trabajo ha individualizado tres fases de ocupación, pertenecientes al Neolítico Antiguo (entre el 5320 y el 4950 cal ANE), Reciente (dividido en dos subfases, que van desde el 4250-3366 cal ANE) y el Calcolítico (a partir del 3100 cal ANE) (Martín Socas y Camalich Massieu, en este volumen; Éguez Gordon *et al.*, en prensa).

El estudio funcional se realizó sobre la totalidad del material del sector E3/E4, analizándose de visu 228 piezas del nivel del Neolítico Antiguo, a las que hay que sumar otros seis geométricos que se recuperaron después y que no están reflejados en las publicaciones. De ellas 109 podían ser objeto del estudio traceológico, con el resultado de que 55 artefactos presentaban huellas de uso en 82 de sus filos. El tipo de soporte más importante son las laminillas sin retocar, muchas con tratamiento térmico. Estos útiles se emplearon mayoritariamente para labores de carnicería (21) y, como en Los Murciélagos, hay que llamar la atención sobre el alto número de estos productos que cortó materia no determinable (13). También fueron 13 los soportes que trabajaron la piel, concurriendo la misma circunstancia de que los filos brutos se usaron mayoritariamente para cortar y los retocados para raspar, con una fuerte asociación entre las lascas y este tipo de acción. Las materias duras animales tienen una escasa representación, ya que sólo se documentan seis filos repartidos a partes iguales entre el serrado y el raspado. Por último hay que llamar la atención sobre un conjunto de siete geométricos, la mayoría con una morfología tendente al segmento, de los que cuatro presentan evidencias de haber sido empleados como proyectiles, seguramente insertados de forma paralela como barbas o puntas (Lám. 1). La transformación de materias vegetales tiene una representación mucho más escueta. Sólo siete filos, pertenecientes a láminas y a una lasca, con y sin retoque, presentan huellas de uso de madera, provenientes del serrado (2), raspado (3) y movimiento complejo (2). Otras seis trabajaron vegetales no leñosos, mediante raspado (3) y corte (3), entre las cuales sólo una laminilla se usó como elemento de hoz de inserción oblicua. Por último hay que destacar el empleo de seis filos para trabajar una materia mineral que podría ser la arcilla.

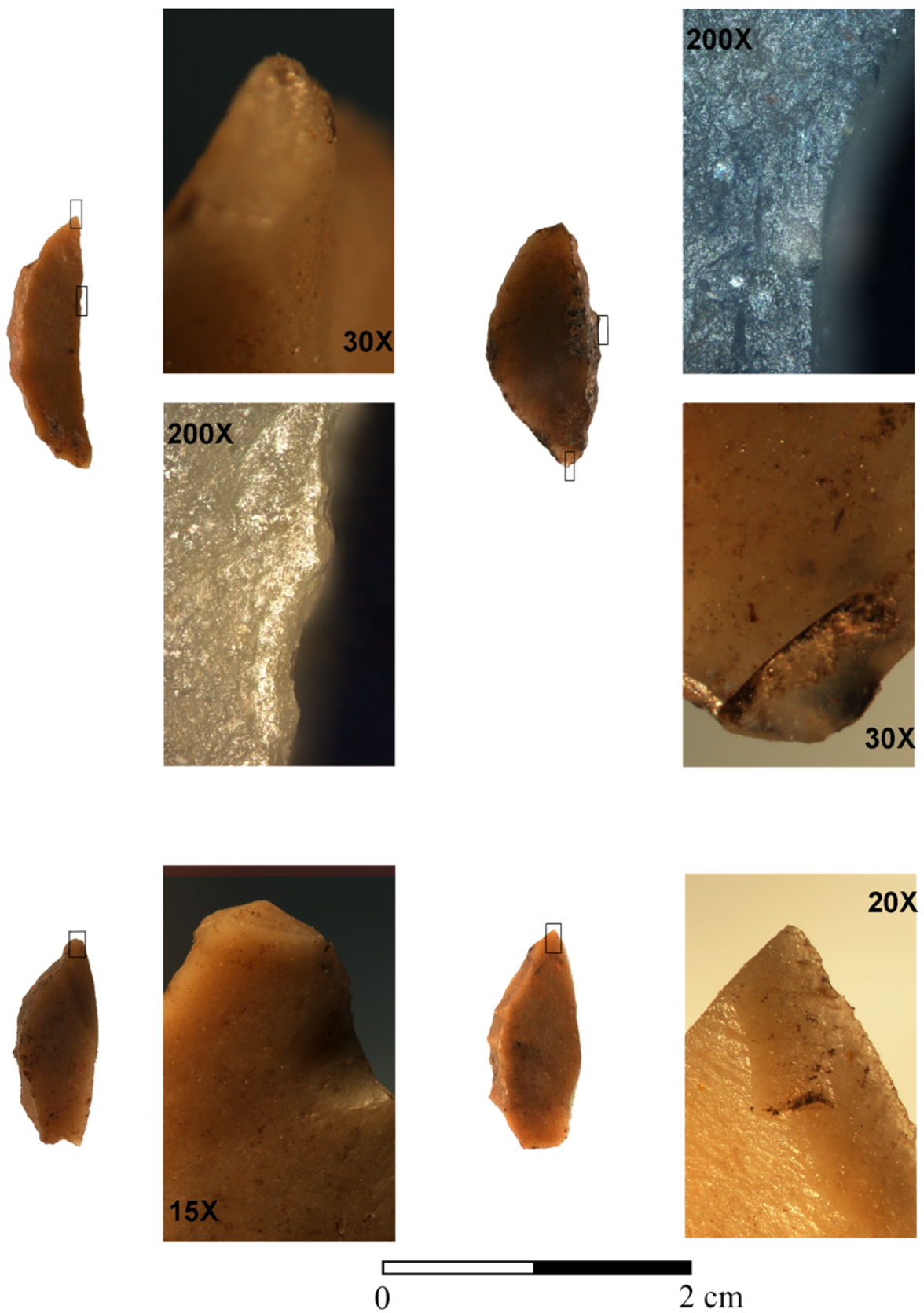
Otra cueva de dilatada secuencia es la de Nerja, con una interesante estratigrafía adscrita a diferentes momentos del Pleistoceno y el Holoceno. El yacimiento ha sido objeto de estudio por parte de varios equipos de investigación (Aura Tortosa *et al.*, 2010), pero los materiales analizados desde el punto de vista funcional proceden de las excavaciones realizadas por los profesores Arribas Palau y Jordá Cerdá en las campañas en la Sala de la Mina de 1965-67 (Gibaja Bao *et al.*, 2010). En aquellos momentos se realizó una subdivisión del material

neolítico en tres fases, que los autores del estudio correlacionan cronológicamente con fechas sin calibrar: Antiguo (mediados del VIII milenio BP), Medio (2ª mitad del VII milenio BP) y Reciente (mediados del V milenio BP). En nuestro caso, procederemos también a unir los datos de las dos primeras fases, considerándolas Neolítico Antiguo y dejar la tercera como Neolítico Reciente. Todo ello siendo conscientes de los problemas de interpretación estratigráfica que tiene el sitio.

Del periodo más antiguo se estudiaron 82 piezas, de las que 43 se usaron, contando con 59 filos con huellas de uso. En este caso se repite el patrón que privilegia las labores de carnicería, efectuadas casi siempre con laminillas (20 filos), aunque también hay un soporte que parece un geométrico procedente del nivel 3-4. El resto de útiles realizó funciones variadas sobre piel (siete láminas, una de ellas retocada y otra que presenta una reutilización sobre piel después de haber trabajado en una materia vegetal). Sólo un fragmento de lámina se empleó para raspar hueso, mientras que un geométrico sirvió como proyectil. En el trabajo sobre vegetales no leñosos hay cinco elementos de hoz, uno usado por los dos lados. Aunque en algunos casos el nivel de fragmentación es importante, es muy probable que todas tuvieran un tipo de inserción oblicua. También hay cuatro piezas que trabajaron otros vegetales no lígneos. En el nivel 2 se localiza la única lámina que pudo trabajar una materia mineral. Por último, existe un grupo de piezas que sirvieron para cortar o raspar materias no determinadas.

Junto a las cuevas, es cada vez más significativo el número de yacimientos al aire libre, conformando poblados de diversa entidad, adscritos a este periodo antiguo. Por el momento en sólo dos de ellos se han efectuado análisis funcionales.

Los Castillejos (Granada) constituye un asentamiento muy complejo, entre otras cosas por su extensión y el dilatado lapso de ocupación que muestra. En él se han identificado fases de Neolítico Antiguo, Medio y Reciente, aparte de otras ocupaciones posteriores. Sus excavadores destacan en las últimas publicaciones el estrecho margen que existe entre las fechas del Neolítico Antiguo (aproximadamente entre el 5400 y 5000 cal ANE) y el Medio, que se restringe prácticamente a un siglo



Lám. 1. Conjunto de geométricos de la fase IV (Neolítico Antiguo) de cueva de El Toro. Todos presentan fracturas diagnósticas de proyectil y dos de ellos también muestran huellas de uso de corte de materia blanda, posiblemente carne.

(aproximadamente entre el 5000 y el 4900 cal ANE). Luego se detecta un hiato de dilatado abandono de unos 700 años, antes de volver a documentar el Neolítico Reciente, aproximadamente hacia el 3200 cal ANE (Martínez Fernández *et al.*, 2009, 2010). El estudio funcional se ha realizado únicamente sobre las fases estratigráficas del Neolítico Antiguo (1 a 6), que corresponden a un momento de ocupación, para el que se sugiere que las poblaciones despliegan patrones de asentamiento semisedentario, ocupando abrigo y sin estructuras de habitación evidentes, aunque se piensa que se realizaron diversas actividades de producción.

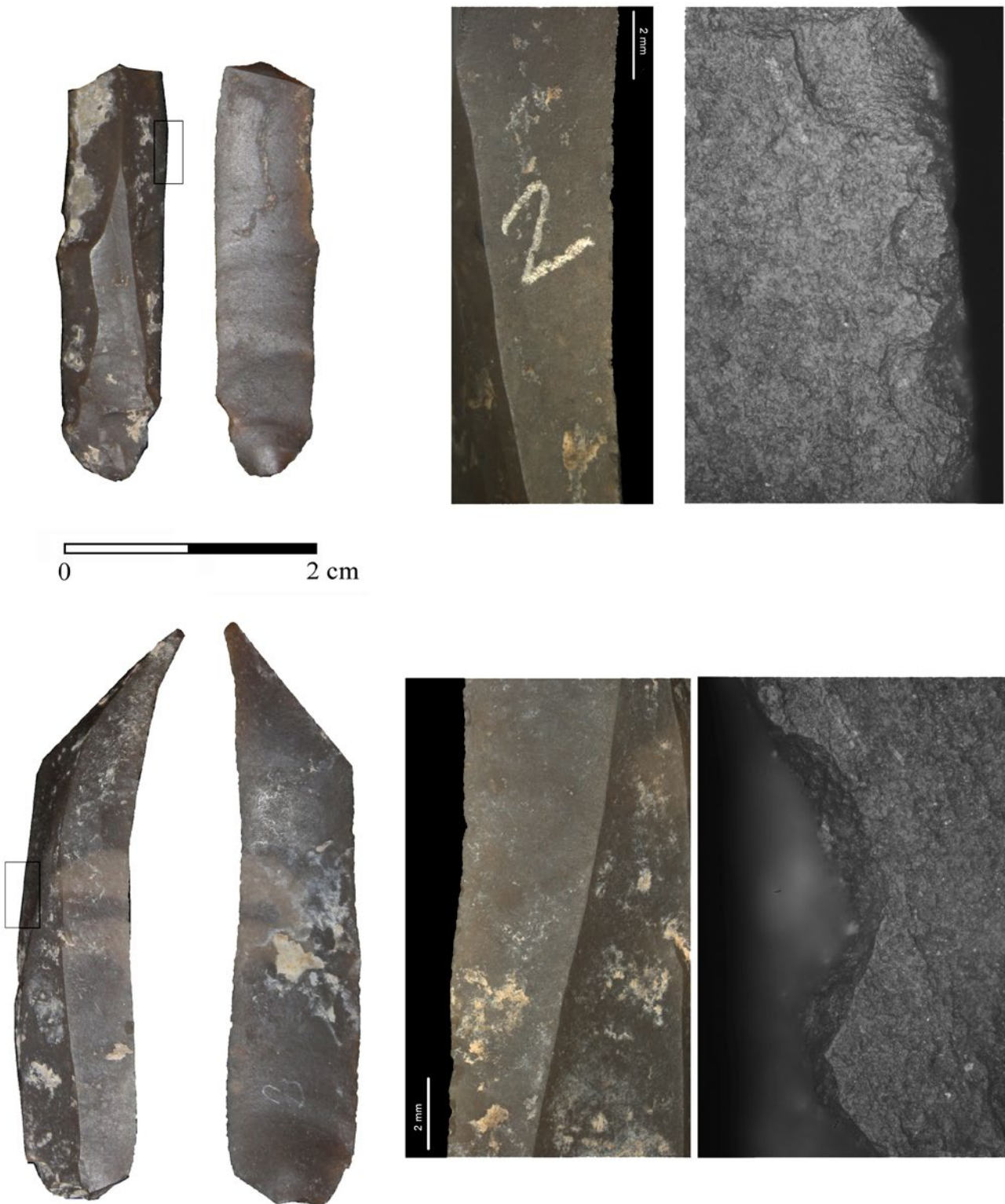
Las industrias líticas son especialmente numerosas (Sánchez Romero, 2000; Martínez Fernández *et al.*, 2010), por lo que se tuvo que efectuar un muestreo de 265 piezas que atendiera a la diversidad y densidad de los morfotipos existentes.

En todo caso, se detectaron huellas de uso en 134 soportes, con 184 filos empleados. El grupo más numeroso lo constituyen las láminas/laminillas sin retocar (106), seguidas por las retocadas (36). Las actividades que se han documentado son similares a las de otros yacimientos del periodo, dominando todos los trabajos vinculados al tratamiento de las materias animales, carnicería (36 láminas sin retocar, tres retocadas y cuatro lascas) y piel en diferentes estados (11 láminas sin retocar y cinco retocadas) (Láms. 2 y 3). El tratamiento de materias duras animales sólo se documenta en las láminas retocadas (6), a las que hay que añadir dos muescas, dos raspadores, un buril y dos raederas con muesca complementaria. Por el contrario, las labores vinculadas a la transformación de materias vegetales tienen una incidencia mucho menor. Así, las láminas con o sin retoque trabajaron vegetal indeterminado o leñoso con ocho y 12 filos respectivamente, mientras que los elementos de siega ascienden a dos láminas retocadas y dos sin retocar. Por último, la madera se trabajó con soportes diversos (6): muesca, buril o raspador sobre lámina ancha y espesa. Cabe destacar que no se han detectado elementos de proyectil, ya que sólo se ha documentado un geométrico sin rasgos diagnósticos.

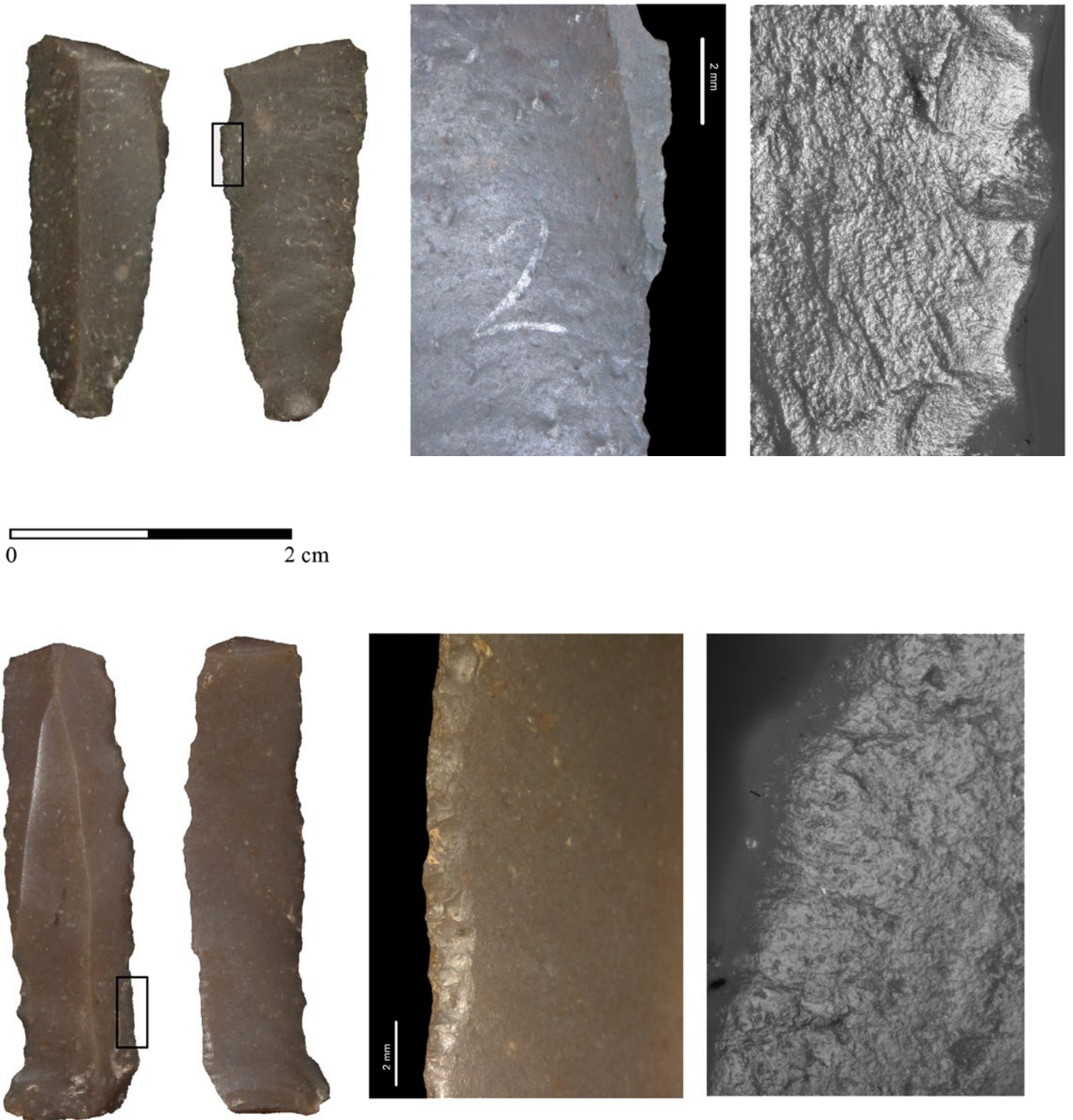
El otro poblado analizado en Andalucía Oriental es Cabecicos Negros (Almería), que en el periodo que nos ocupa se situaba en la misma costa y estaba

compuesto por pequeñas estructuras de paredes de piedra y barro con cubierta vegetal. El sitio se caracteriza por la presencia de muchas manufacturas en piedra y concha, sobre todo brazaletes y cuentas, en ocasiones en proceso de fabricación (Camalich Massieu y Martín Socas, 1999). En este mismo volumen se publican las series de dataciones inéditas del poblado (Martín Socas y Camalich Massieu, en este vol.). Todas las efectuadas sobre concha pertenecen al Neolítico Antiguo, en una horquilla que oscila entre el 5910-5700 y el 4990-4760 cal ANE. Además existe otra sobre hueso quemado, procedente del sector 5, que arroja unas fechas más recientes: 3700-3630 cal ANE.

El estudio funcional se efectuó sobre un total de 297 artefactos, aunque la presencia de severas alteraciones postdeposicionales determinó que sólo pudieran analizarse 89 (Goñi Quinteiro *et al.*, 1999; Rodríguez-Rodríguez, 1999). De ellas 50 tenían huellas de uso interpretables. En este caso el tratamiento de las materias de origen animal tiene una mejor representación en la piel que en la carnicería. Esto debería achacarse a las alteraciones, que suelen enmascarar los rastros del contacto con la carne o la piel fresca. Las labores de raspado de piel se desarrollaron con diversos tipos de instrumentos: lascas sin retocar (2) y retocadas (1), un raspador, dos laminillas retocadas y dos sin retocar. Las láminas siempre se emplearon por múltiples filos laterales, sumando 14 zonas usadas. Otras cuatro laminillas sin retocar sirvieron para cortar cuero. Por el contrario, en sólo un caso se ha podido identificar la carnicería. El raspado de hueso también se circunscribe a una única pieza, concretamente el filo de una lasca. Entre las piezas retocadas destacan tres geométricos, que sirvieron como elementos de proyectil. El trabajo de materias vegetales está representado por un único instrumento de siega, consistente en una laminilla retocada y usada mediante una inserción oblicua. Además, tres laminillas retocadas y una sin retoque trabajaron la madera mediante serrado o raspado. Sin embargo, lo que destaca en Cabecicos Negros es la importancia que tienen distintas acciones sobre materias minerales: se usaron ocho perforadores para horadarlas; dos núcleos, dos laminillas retocadas, dos sin retocar, una lasca retocada y tres sin retocar para rasparlas, una laminilla retocada para ranurarlas y tres lascas para serrarlas, además de otra lasca usada como cuña.



Lám. 2. Dos láminas del Neolítico Antiguo de Los Castillejos con huellas de uso de corte de materias cárnicas.



Lám. 3. Dos soportes laminares del Neolítico Antiguo de Los Castillejos que presentan un trabajo de raspado de piel.

3. EL NEOLÍTICO RECIENTE

Como se ha expresado en el apartado introductorio, una serie de circunstancias de la historia de la investigación en la región han determinado que existan muchos menos datos que puedan vincularse con la última fase del Neolítico. Por lo que se refiere a los yacimientos en cueva, sólo Toro y Nerja presentan un número suficiente de piezas analizadas que, por lo tanto, sirvan como referencia comparativa. Por el contrario, en la cueva de Los Murciélagos de Zuheros sólo se identificaron nueve piezas usadas, de manera que el elenco de actividades documentadas no puede servir para ilustrar realmente la variedad de procesos potencialmente desarrollados. En cuanto a los asentamientos al aire libre, se incorporan a nuestra revisión dos nuevos: La Esparragosa (Cádiz) y La Loma (Granada), aunque también en este caso la amplitud cronológica que ofrecen las dataciones, así como la desigual presencia de útiles relacionados con estructuras concretas dificulta establecer comparaciones significativas.

Así pues, es Cueva de El Toro el lugar que ofrece una información más completa para el Neolítico Reciente, que en este yacimiento está representado por la fase III. De ella se estudiaron 161 elementos líticos, aunque sólo 87 resultaron analizables. Hay que destacar que en esta fase se detectó una mayor incidencia de las alteraciones postdeposicionales, sobre todo en la subfase IIIb, por eso es más bajo el porcentaje de piezas con huellas de uso, que asciende a 43 con 78 filos útiles.

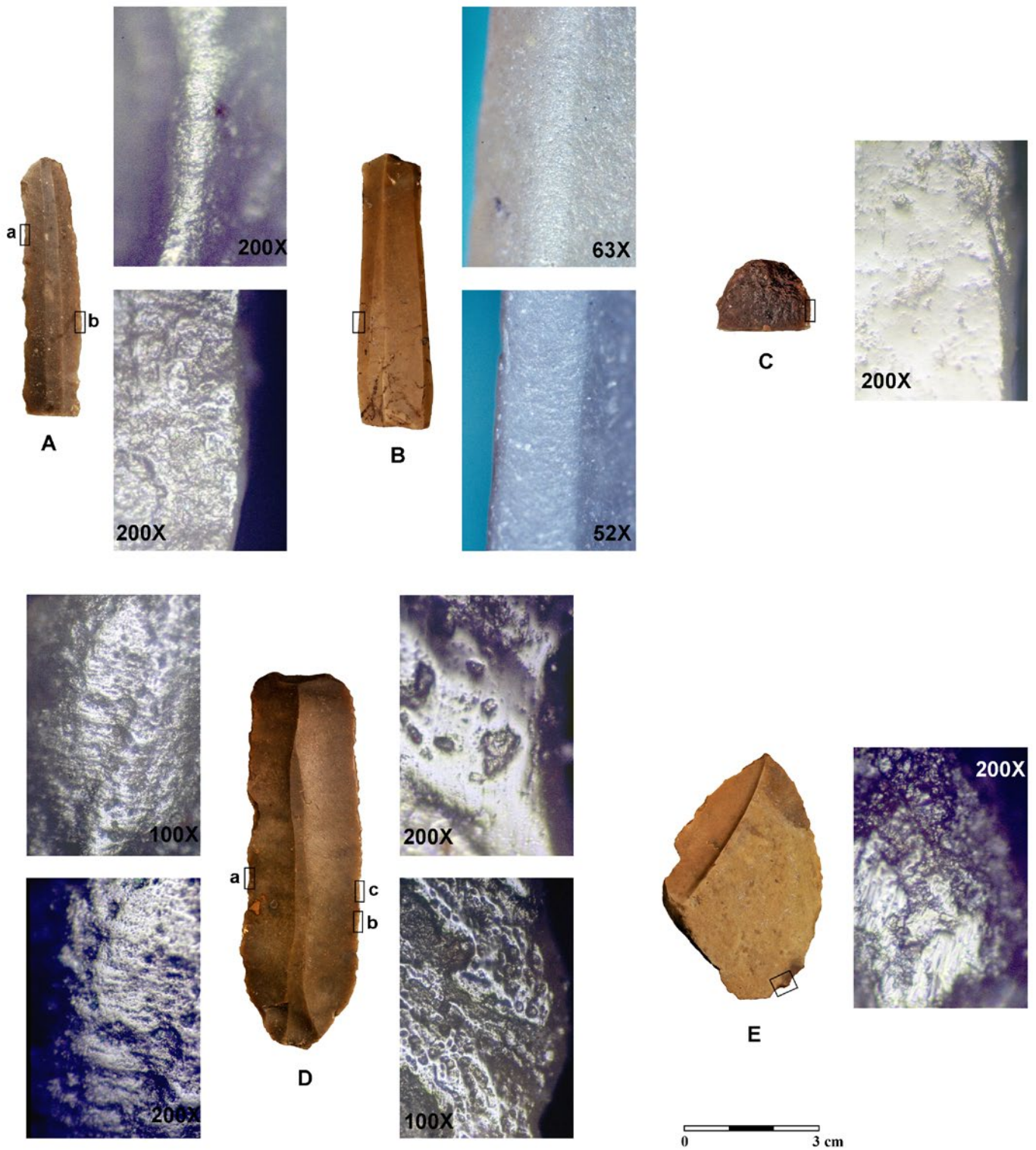
El trabajo de las materias cárnicas tiene en esos momentos una importancia menor que en el Neolítico Antiguo, ya que sólo dos laminillas se usaron para cortarlas, mientras que otra se empleó para la misma acción sobre una materia indeterminada. Las láminas, retocadas o no, realizaron trabajos variados: corte de materia no determinada (1), serrado de hueso (1), corte de piel (3) y raspado de piel con abrasivos (6). Esta última acción produjo unas huellas particulares en cinco de ellas, presentando un desarrollo muy grande, ya que los filos activos exhiben un desgaste o redondeamiento tan espectacular que puede ser observado de visu (Rodríguez-Rodríguez, 1994). Destaca también que los tres geométricos identificados no hayan conservado huellas interpretables. Por último, las lascas tienen estigmas de uso para labores diferentes: raspado (4) y corte (1) de

materia no determinada y raspado de piel con abrasivo (4). Las materias vegetales también se trabajaron con láminas retocadas o no: serrado (3) y raspado (2) de madera; corte (1) y raspado de vegetales no leñosos (2). Tres lascas rasparon madera, y dos cortaron vegetales no leñosos, mientras que otra raspó una materia no determinada. También se detectó el raspado de la arcilla con láminas (2) y otro soporte presenta desgastes muy desarrollados asociados a ocre, lo que permitiría relacionarlo con una transformación del propio mineral o con su empleo en el tratamiento de piel. Asimismo hay tres taladros que perforaron una materia dura no determinada. Una lasca sirvió para serrar mineral. También se identificó un soporte usado como mechero. Por último, se documentaron dos láminas que se usaron en múltiples acciones: una sirvió para raspar piel, hueso y madera y para serrar madera; la otra para raspar piel y hueso y cortar vegetal no leñoso y una materia no determinada (Lám. 4).

En la cueva de Nerja, las piezas usadas adscritas al Neolítico Reciente sólo ascienden a 19, con 34 filos con huellas interpretables. El tratamiento de materias animales se efectuó con cuatro láminas para carnicería; dos para raspar piel seca y otra para raspar hueso. Un geométrico se usó como elemento de proyectil. Las materias vegetales se documentan en cuatro elementos de hoz sobre lámina, aunque fragmentados. Su estado impide realizar una apreciación clara del modo de inserción, aunque parece que en un caso también fue oblicua. Otro fragmento distal de una lámina de mayores dimensiones también tiene huellas de uso de siega en sus dos filos laterales. Asimismo es muy probable que una laminilla serrara una materia mineral.

En esta cueva malagueña también se documentan piezas que han realizado trabajos múltiples. Una de las láminas ya mencionadas, que se usó para cortar carne, cortó igualmente una materia muy abrasiva. Otra cortó vegetales no leñosos y luego piel; una tercera raspó y serró madera, además de usarse para cortar vegetales no leñosos. Por último, un soporte empleado previamente para segar cereales por sus dos filos luego fue configurado como perforador para horadar una materia mineral.

Por último, ya se ha mencionado la escasa incidencia de piezas usadas (9) procedente del conjunto C de Los Murciélagos de Zuheros. La mayoría de sus 13 filos



Lám. 4. Conjunto de soportes de la fase III (Neolítico Reciente) de cueva de El Toro. Aa: Raspado de piel, Ab Trabajo complejo de madera; B: Raspado de materia blanda muy abrasiva, posiblemente piel; C: Corte de vegetal; Da: Raspado de materia animal remojada, posiblemente asta, Db y Dc: Corte de materia vegetal no leñosa, posiblemente cereal; E: Serrado de materia mineral.

útiles efectuaron trabajos sobre materias no determinadas, mientras que cuatro filos se dedicaron a labores de carnicería y otros dos se usaron como elementos de proyectil.

Como contrapunto a estos datos escasos destaca el poblado de La Esparragosa (Cádiz), con una horquilla de dataciones muy amplia: MAD-3961: 5255±433 BP y MAD-3962: 5129±476 BP. Se trata de un asentamiento agropecuario situado en la campiña, en una plataforma amesetada sobre el río Iro. El área excavada se corresponde con un campo de silos, cuyos rellenos son atribuidos por los autores al IV milenio ANE (Pérez Rodríguez *et al.*, 2005; Ramos Muñoz *et al.*, 2008).

Los estudios funcionales se llevaron a cabo sobre un número muy significativo de piezas líticas y se han publicado en diversas ocasiones (Clemente Conte y García Díaz, 2007; Ramos Muñoz *et al.*, 2008; Clemente Conte *et al.*, 2010). Así, se analizaron unas 79 piezas que en su mayoría fueron usadas por los dos filos. El tipo de soporte que se empleó con más profusión fue el de láminas fracturadas intencionalmente. La particularidad de La Esparragosa es que se ha llegado a un nivel de determinación muy específico en la categoría de tratamiento de materias animales blandas, pues, de los 68 filos que realizaron este trabajo, en 57 ocasiones se pudo especificar que se trataba de la manipulación de pescado. El resto se usó sobre materias cárnicas o corte de piel fresca, mientras que una lámina que sirvió para segar luego se usó para raspar piel. Además se identificaron cinco elementos de proyectil: dos geométricos con fracturas claras de impacto y tres puntas con retoque plano bifacial. Otros útiles sirvieron para el tratamiento de materias vegetales no leñosas (19) de los que 15 eran elementos de hoz. Cuatro se emplearon para trabajar la madera. Por último, tres piezas perforaron materias minerales. En seis ocasiones no se pudo determinar la materia de contacto.

Quedan por abordar los datos procedentes de otro yacimiento caracterizado por la presencia de estructuras negativas: La Loma (Granada). En este sitio se han identificado dos momentos cronológicos diferentes. El más antiguo (4300-4000 cal ANE) se documenta en dos de las estructuras (E02 y E09), ubicándose por tanto en los márgenes más recientes del Neolítico Antiguo. El posterior (3600-3200 cal ANE) correspondería a las fosas E03, E04 y E08 (Aranda Jiménez *et al.*, 2012).

El estudio traceológico se circunscribe a muy pocas piezas, pues del total de 37 documentadas en todo el yacimiento sólo 9 tenían huellas de uso, destacando un alto porcentaje de soportes afectados por alteraciones postdeposicionales. Existe además el problema de que no todos los útiles con huellas de uso proceden de estructuras datadas, por lo que resulta más complicado adscribirlos a uno u otro de los periodos convencionales en los que hemos dividido nuestro estudio. Con todo, parece que la mayoría del material procedería del Neolítico Reciente. Así en la E01 una lasca raspó madera y dos láminas serraron este material; cuatro fragmentos de lámina cortaron una materia no determinable con varios filos, y también se documenta su hendido en una lasca. En E05 hay una sola lámina usada, aunque de forma múltiple y consecutiva. Uno de sus filos cortó piel, mientras que el otro primero serró madera y luego sirvió para raspar una materia abrasiva no determinable. Otra lámina sirvió para serrar materia mineral.

4. CONCLUSIONES

La revisión realizada en este trabajo ha puesto de manifiesto unas regularidades, pero también unas particularidades que a la vez homogeneizan al conjunto de actividades que se documentan en cada uno de los dos periodos analizados y destacan algunos aspectos que deben vincularse a la especialización funcional de ciertos asentamientos.

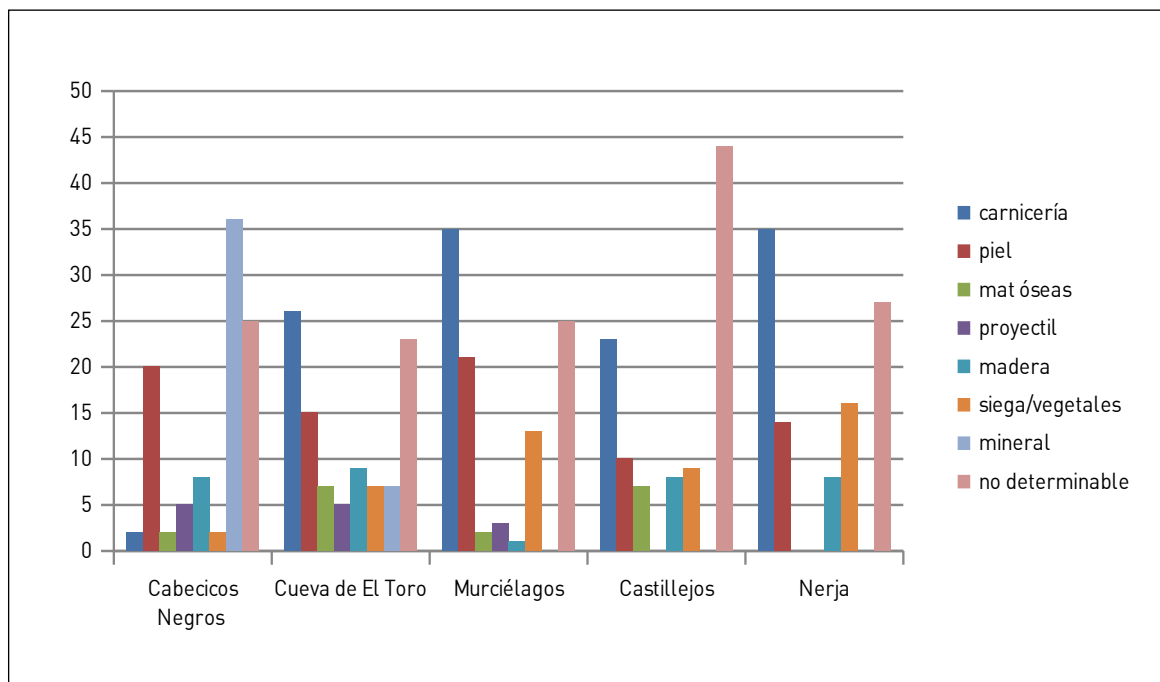
Para comprender mejor esta circunstancia se han elaborado dos gráficos donde se muestran de manera sintética los porcentajes de uso sobre las diversas materias trabajadas en cada sitio. Es necesario aclarar, sin embargo, que los datos que aquí se ofrecen pueden ser ligeramente diferentes a los que aparecen en los diversos trabajos originales. Esto se debe, fundamentalmente, a que se ha realizado una suma de los datos de los soportes para los que se sugieren dos posibles alternativas de uso, que se han integrado en la columna de las materias no determinables. También se han unificado en una sola columna los datos referidos al trabajo de materias vegetales no leñosas y los elementos de siega, un aspecto que sí se ha diferenciado en el texto que aparece más arriba. Se trata en este caso de ofrecer un panorama sintético que ayude a dilucidar si el cambio tecnológico que se observa en las industrias líticas talladas entre los dos

periodos considerados también tiene su reflejo en el elenco de actividades en las que participaron como instrumentos de trabajo.

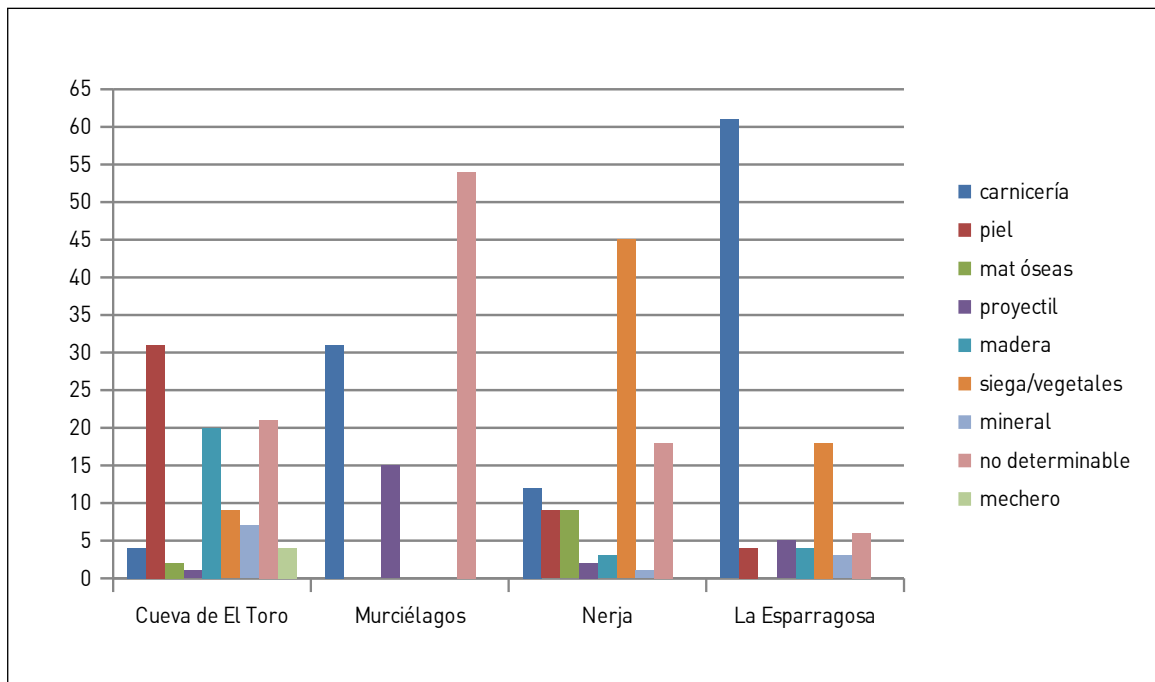
En el gráfico 1, solo se sintetizan los datos de los sitios con más piezas. Destaca la relativa homogeneidad de los yacimientos de Toro, Los Murciélagos de Zuheros, Los Castillejos y Nerja. Dejando aparte la columna de las materias no determinables, se observa el predominio de las de origen animal, con un claro protagonismo de las orientadas al tratamiento carnicero, aunque también es importante el trabajo de la piel, que sólo en el caso de Nerja se ve superada por las labores sobre vegetales no leñosos. Por otra parte, son muy escasos los elementos de proyectil, con lo que la procedencia de las carcasas y las pieles debe ser muy probablemente doméstica, es decir, de un contexto ganadero dominante. Este hecho también se ve refrendado por la rareza de los elementos de hoz, reflejo quizá de unas actividades agrícolas poco desarrolladas. Esta homogeneidad no parece deberse a un determinismo geográfico, ya que los sitios se emplazan en diversos ecosistemas, por lo que debe tener un carácter más cultural, vinculado a los cambios inherentes al modo de producción que se producen con el advenimiento del Neolítico.

La excepción de Cabecicos es notable, aunque ya se ha justificado en parte la ausencia de huellas de uso sobre carne por la alta incidencia de alteraciones postdeposicionales. Sin embargo la segunda materia de contacto más representada sigue siendo la piel. Además, tampoco en este poblado se ha documentado una alta incidencia de las labores más directamente vinculadas a las prácticas agrícolas, ya que sólo se recuperó un elemento de hoz. En Cabecicos se ha registrado la existencia de claros procesos de manufactura de diversos tipos de objetos de piedra y concha, como los brazaletes o las cuentas. Esto ha tenido su correlato en la alta representatividad de las huellas de uso sobre materias minerales. Quizá esa especialización funcional ayude a explicar las diferencias con el resto de sitios más o menos coetáneos.

En el gráfico 2 ha bajado el número de yacimientos implicados, e incluso alguno, como Los Murciélagos tiene muy pocas piezas, lo que no contribuye precisamente a contrastar las semejanzas o diferencias entre los conjuntos. En todo caso, lo que más llama la atención es las diferentes pautas que se asocian a cada uno, es decir, la falta de homogeneidad. Sería pues tentador considerar que en estos momentos se asiste a una mayor diversificación y especializa-



Gráf. 1. Incidencia del tipo de actividades durante el Neolítico Antiguo por yacimientos.



Gráf. 2. Incidencia del tipo de actividades durante el Neolítico Reciente por yacimientos.

ción de los asentamientos. Unos más orientados a las prácticas de captación de recursos alimenticios, con el ejemplo más claro de El Retamar, donde sólo se documenta el tratamiento de materias animales blandas y las labores agrícolas. Éste también podría ser el caso de Nerja, ahora más orientada a la agricultura. Otros, como cueva de El Toro, con una gran diversidad de materias de contacto, quizá más volcados a la elaboración de manufacturas de distinta naturaleza. ¿Significa esto que las redes de intercambio están más desarrolladas y permiten la circulación de alimentos y otros bienes producidos en exceso en unos lugares para abastecer otros? El estudio de otros elementos del registro material nos inclina a dar una respuesta afirmativa. Este es quizá el cambio más importante que se registra en el periodo, preludivando nuevas formas de gestión del espacio y sobre todo nuevas formas de regular las relaciones sociales de producción.

AGRADECIMIENTOS

Los autores quieren agradecer especialmente a los responsables de las intervenciones arqueológicas en el yacimiento de Los Castillejos, José Afonso Marrero, Juan Antonio Cámara Serrano y Gabriel Martínez Fernández, su generosa disposición para la publicación de los datos funcionales, que aún permanecen inéditos.

BIBLIOGRAFÍA

- AFONSO MARRERO, J. A., MOLINA GONZÁLEZ, F., RODRÍGUEZ ARIZA, M. O., MORENO QUERO, M., CÁMARA SERRANO, J. A. y RAMOS CORDERO, U. (1996): "Espacio y tiempo. La secuencia en los Castillejos de Las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada)", *I Congreso del Neolítico a la Península Ibérica. Formació i implantació de les comunitats agrícoles (Gavà-Bellaterra 1995)*, Gavà, *Rubricatum* 1, pp. 297-304.
- ARANDA JIMÉNEZ, G., CÁMALICH MASSIEU, M. D., MARTÍN SOCAS, D., MORGADO, A., MARTÍNEZ-SEVILLA, F., LOZANO RODRÍGUEZ J. A., RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, A., MANCILLA CABELLO, M. I. y ROMÁN PUNZÓN, J. (2012): *La Loma (Íllora, Granada). Un yacimiento de fosas del VI-IV milenios cal BC*. Serie Monografías Arqueología. Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Sevilla.
- AURA TORTOSA, J. E., PÉREZ RIPOLL, M., JORDÁ PARDO, J. F., GARCÍA BORJA, P., MORALES PÉREZ, J. V., GARCÍA PUCHOL, O., AVEZUELA ARISTU, B., PASCUAL, J. LL., PÉREZ JORDÁ, G., TIFFAGOM, M. y ADÁN ÁLVAREZ, G. (2010): "Sobre la transición al Neolítico. Las excavaciones Jordá de la Cueva de Nerja (Málaga, España)", *Os últimos caçadores-recolectores e as primeiras comunidades produtoras do sul da Península Ibérica e do norte de Marrocos*, (Gibaja Bao J.F. y Carvalho A.F. eds.), Promontoria Monográfica 15, Universidade do Algarve, Faro, pp. 221-228.

- CAMALICH MASSIEU, M. D. y MARTÍN SOCAS, D. (1999): *El territorio almeriense desde los inicios de la producción hasta fines de la Antigüedad. Un modelo: la depresión de Vera y cuenca del río Almanzora*, Arqueología Monografías, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Sevilla.
- CARVALHO, A. F., GIBAJA BAO, J. F. y GAVILAN CEBALLOS, B. (2012): "Technologie, typologie et analyses fonctionnelles de l'outillage lithique durant le néolithique ancien dans la Cueva de Murciélagos de Zuheros (Córdoba, Espagne): réflexions sur la néolithisation du sud de la Péninsule Ibérique", *L'Anthropologie* 116, pp. 148-170.
- CLEMENTE CONTE, I. y GARCÍA DÍAZ, V. (2007): "Yacimientos arqueológicos de la costa atlántica de la Bahía de Cádiz. Aplicación del análisis funcional a los instrumentos de trabajo líticos del Embarcadero del río Palmones, La Mesa y La Esparragosa". *Memoria del proyecto de investigación: 'La ocupación prehistórica de la campiña litoral y banda atlántica de Cádiz'. Aproximación al estudio de las sociedades cazadoras-recolectoras, tribales comunitarias y clasistas iniciales*, (Ramos, J. coord.), Arqueología Monografías, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Sevilla, pp. 185-198.
- CLEMENTE CONTE, I., GARCÍA DÍAZ, V., RAMOS, J., DOMÍNGUEZ-BELLA, S., PÉREZ, M., VIJANDE, E., CANTILLO, J. J., SORIGUER, M., ZABALA, C. y HERNANDO, J. (2010): "The Lithic Tools of the La Esparragosa Site (Chiclana de la Frontera, Cádiz, Spain, fourth Millennium BC): A Methodological Contribution to the Study of Lithic Tools for the Consumption of Fish", *Ancient nets and fishing gear*, (Bekker-Nielsen, T. y Bernal Casasola, D. eds.), Cádiz, pp. 275-285.
- ÉGÜEZ GORDON, N., MALLOL DUQUE, C., MARTÍN-SOCAS, D. y CAMALICH MASSIEU, M. D. (en prensa): *Radiometric Dating and Micromorphological Evidence for Domestic Activity and Sheep Penning in a Neolithic Cave: Cueva del Toro (Málaga, Antequera, Spain)*.
- GARCÍA DÍAZ, V. (2009): *Cuchillos de sílex para el procesamiento de pescado en el Neolítico Final gaditano: el yacimiento de La Esparragosa (Chiclana de la Frontera, Cádiz)*. Trabajo de Investigación de 3er ciclo. Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona.
- GASSIN, B., GIBAJA BAO, J. F., ALLARD, P., BOUCHERAT, D., CLAUD, É., CLEMENTE CONTE, I., GUERET, C., JACQUIER, J., KHEDHAÏER, R., MARCHAND, G., MAZZUCCO, N., PALOMO, A., PERALES, U., PERRIN, T., PHILIBERT, S., RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, A. C. y TORCHY, L. (en prensa), "Late Mesolithic notched blades from Western Europe and North Africa: technological and functional variability" En Marreiros, J., Gibaja Bao, J., Bicho, N., (Eds.), *Proceedings of the International Conference on Use-Wear analysis, Use-Wear 2012*. Cambridge Scholars Publishing.
- GAVILÁN CEBALLOS, B., VERA RODRÍGUEZ, J. C., PEÑA CHOCARRO, L. y MAS CORNELLÁ, M. (1996): "EL V y el IV milenios en Andalucía Central: La Cueva de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba). Recientes aportaciones, *I Congrès de Neolític a la Península Ibèrica, Formació i implantació de les comunitats agrícoles (Gavà-Bellaterra 1995)*, Gavà, *Rubricatum* 1, pp. 323-327.
- GAVILÁN CEBALLOS, B. y VERA RODRÍGUEZ, J. C. (2001): "El Neolítico en la Alta Andalucía: cuestiones sobre la caracterización de sus fases", *Spal* 10, pp. 177-183.
- GIBAJA BAO, J. F., CORTÉS SÁNCHEZ, M. y SIMÓN VALLEJO, M. D. (2010): "La función del utillaje lítico neolítico: El ejemplo de la Cueva de Nerja (Málaga)", *Spal* 19, pp. 97-110.
- GIBAJA BAO, J. F., IBÁÑEZ ESTÉVEZ, J. J., RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, A., GONZÁLEZ URQUIJO J. E., CLEMENTE CONTE, I., GARCÍA DÍAZ, V. y PERALES BARRÓN, U. (2010): "Estado de la cuestión sobre los estudios traceológicos realizados en contextos mesolíticos y neolíticos del sur peninsular y noroeste de África", *Os últimos caçadores-recolectores e as primeiras comunidades produtoras do sul da Península Ibérica e do norte de Marrocos*, (Gibaja Bao, J. F. y Carvalho, A. F., eds.). Promontoria Monográfica 15, Universidade do Algarve, Faro, pp. 181-189.
- GIBAJA BAO, J. F., PEÑA-CHOCARRO, L., IBÁÑEZ ESTÉVEZ, J. J., ZAPATA, L., RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, A., LINSTÄDTER, J., PÉREZ, G., MORALES, J., GASSIN, B., CARVALHO, A. F., GONZÁLEZ URQUIJO, J. E. y CLEMENTE CONTE, I. (2012): "A los dos lados del Estrecho: las primeras hoces líticas y evidencias de agricultura en el sur de la Península Ibérica y el norte de Marruecos. Una perspectiva de futuro", *Rubricatum* 5, pp. 87-93.
- GONZÁLEZ URQUIJO, J. E., IBÁÑEZ ESTÉVEZ, J. J., PEÑA, L., GAVILÁN CEBALLOS, B. y VERA RODRÍGUEZ, J. C. (1994): "Cereal harvesting during the neolithic of the Murciélagos site in Zuheros (Córdoba, Spain)", *Helinium* XXXIV(2), pp. 322-341.
- GONZÁLEZ URQUIJO, J. E., IBÁÑEZ ESTÉVEZ, J. J., PEÑA CHOCARRO, L., GAVILÁN CEBALLOS, B. y VERA RODRÍGUEZ, J. C. (2000): "El aprovechamiento de recursos vegetales en los niveles neolíticos del yacimiento de los Murciélagos (Zuheros, Córdoba). Estudio arqueobotánico y de la función del utillaje", *Complutum* 11, pp. 171-189.
- GOÑI QUINTEIRO, A., RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, A., CAMALICH MASSIEU, M. D., MARTÍN SOCAS, D. y FRANCISCO ORTEGA, M. I. (1999): "La tecnología de los elementos de adorno personal en

- materias minerales durante el Neolítico Medio. El ejemplo del poblado de Cabecicos Negros (Almería)". *II Congrés del Neolític a la Península Ibérica (Valencia, 1999), Saguntum (PLAV) Extra 2*, pp. 163-170.
- IBÁÑEZ ESTÉVEZ, J. J. y GONZÁLEZ URQUIJO, J. E. (1996): "El uso de los útiles en sílex de los niveles neolíticos de la cueva de "Los Murciélagos" (Zuheros, Córdoba). Primeros resultados", *I Congrés de Neolític a la Península Ibérica, Formació i implantació de les comunitats agrícoles (Gavà-Bellaterra 1995), Gavà, Rubricatum 1*, pp. 169-176.
- IBÁÑEZ ESTÉVEZ, J. J., GONZÁLEZ URQUIJO, J. E., GIBAJA BAO, J. F., RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, A., MÁRQUEZ, B., GASSIN, B. y CLEMENTE CONTE, I. (2008): "Harvesting in the Neolithic: characteristics and spread of early agriculture in the Iberian peninsula. *Prehistoric Technology. 40 Years Later: Functional Analysis and the Russian Legacy. British Archaeological Reports (B.A.R.), International series 1783. Hadrian Books Ltd. Oxford*, pp. 183-195.
- MARTÍN SOCAS, D. y CAMALICH MASSIEU, M. D. (2013): "El territorio es nuestro. Los inicios del Neolítico en Andalucía", *Menga. Revista de Prehistoria de Andalucía 4*.
- MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, G., AFONSO MARRERO, J. A., CÁMARA SERRANO, J. A. y MOLINA GONZÁLEZ, F. (2009): "Desarrollo histórico de la producción de hojas de sílex en Andalucía Oriental", *Les grans fulles de sílex. Europa al final de la Prehistòria. Monografies 13, Barcelona*, pp. 15-24.
- MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, G., AFONSO MARRERO, J. A., CÁMARA SERRANO, J. A. y MOLINA GONZÁLEZ, F. (2010): "Contextualización cronológica y análisis tecno-tipológico de los artefactos tallados del Neolítico antiguo de los Castillejos (Montefrío, Granada)", *Os últimos caçadores-recolectores e as primeiras comunidades produtoras do sul da Península Ibérica e do norte de Marrocos*, (Gibaja Bao, J. F. y Carvalho A. F., eds.). Promontoria Monográfica 15, Universidade do Algarve, Faro, pp. 163-172.
- RAMOS MUÑOZ, J., CASTAÑEDA FERNÁNDEZ, V. y DOMÍNGUEZ-BELLA, S. (2003): "Valoración especial del asentamiento del Embarcadero del río Palmones (Algeciras, Cádiz)", *Pliocénica 3*, pp. 165-172.
- RAMOS MUÑOZ, J., PÉREZ RODRÍGUEZ, M., CLEMENTE CONTE, I., GARCÍA DÍAZ, V., RUÍZ ZAPATA, B., GIL GARCÍA, M. J., VIJANDE VILA, E., SORIGUER ESCOFET, M., HERNANDO CASAL, J. y ZABALA GIMÉNEZ, C. (2008): "La Esparragosa (Chiclana de la Frontera). Un asentamiento con campo de silos en la campiña de Cádiz, del IV milenio a.n.e.", *IV Congreso del Neolítico en la Península Ibérica*, (Alicante 2006), (Hernández, M., Soler, J. y López, J. A., eds.), Museo Arqueológico de Alicante, Alicante, pp. 385-392.
- RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, A. C. (1994): "À propos de lames à bords fortement émoussés du Néolithique et du Chalcolithique andalou", *Helinium XXXIV(2)*, pp. 225-234.
- RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, A. C. (1999): "Análisis funcional del instrumental lítico tallado del poblado de Cabecicos Negros" *El territorio almeriense desde los inicios de la producción hasta fines de la Antigüedad. Un modelo: la depresión de Vera y cuenca del río Almanzora*, (Camalich, M. D. y Martín, D. dir.). Arqueología Monografías, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Sevilla, pp. 222-235.
- RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, A. C. (2004): "Análisis funcional de los instrumentos líticos tallados", *La Cueva de El Toro (Sierra de El Torcal, Antequera-Málaga). Un modelo de ocupación ganadera en territorio andaluz: entre el VI y II milenios A.N.E.*, (Martín, D. et al., dir.), Arqueología Monografías. Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Sevilla, pp. 135-160.
- RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, A. C., MARTÍN SOCAS, D., CAMALICH MASSIEU, M. D. y GONZÁLEZ QUINTERO, P. (1996): "Las actividades tecnoeconómicas en "Cueva del Toro" (Antequera-Málaga) a través del análisis funcional", *I Congrés de Neolític a la Península Ibérica, Formació i implantació de les comunitats agrícoles (Gavà-Bellaterra 1995), Gavà, Rubricatum 1*, pp. 161-167.
- SÁNCHEZ ROMERO, M. (2000): *Espacios de producción y uso de los útiles de piedra tallada del Neolítico. El poblado de "Los Castillejos" de las Peñas de los Gitanos (Granada, España)*. BAR International Series 874.